

////////// POR UN 8 DE MARZO DE LUCHA FEMINISTA Y POPULAR

El 8 de marzo es una fecha en disputa. Para algunas es el Día Internacional de la Mujer; otras le llaman el Día Internacional por los Derechos de la Mujer y la Paz Internacional; muchas afirman que es el Día de la Mujer Trabajadora. Hay quienes celebran y hay quienes conmemoran.

Para nosotras, el 8 de marzo es el día de las mujeres (transgénero y cisgénero) trabajadoras del campo y la ciudad. Es una fecha que conmemoramos porque nos recuerda que los derechos de las mujeres no son resultado de la “bondad” del opresor, sino de aquellas luchas donde las mujeres se han organizado, han resistido y se han enfrentado al patriarcado, al capitalismo, y a otros sistemas de opresión.

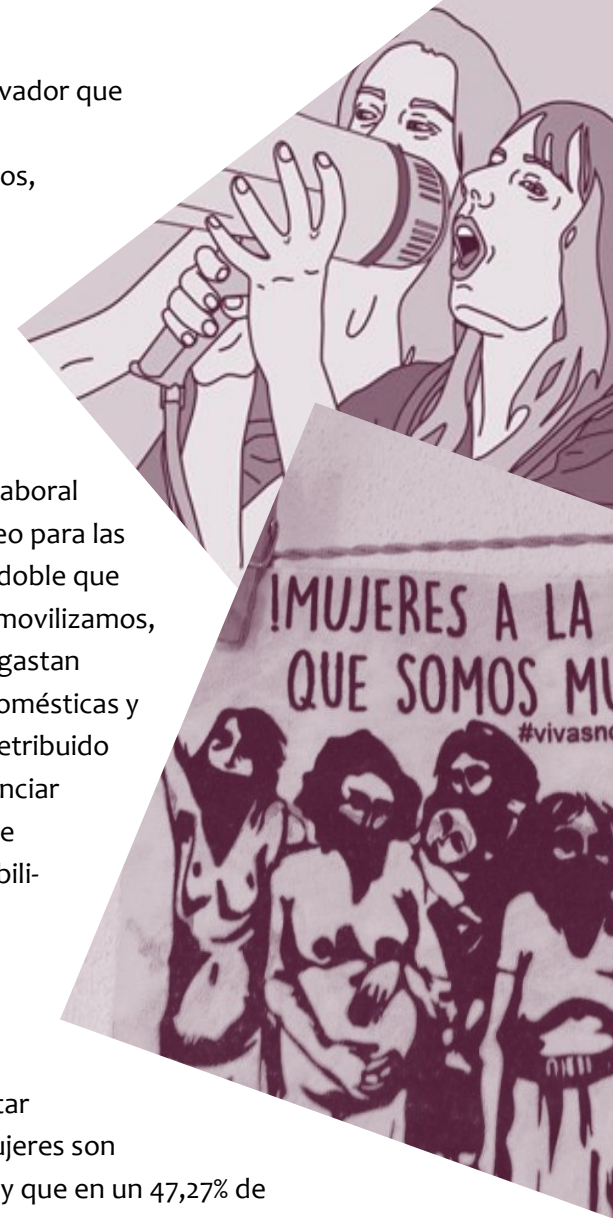
Es por eso que cada 8 de marzo aprovechamos para interpelar a quienes han convertido la fecha en una celebración consumista, esencialista y homogenizadora que quiere borrar “de tajo” la historia de la lucha feminista y del movimiento de mujeres; reforzando -por todos los medios posibles- la idea de que el 8 de marzo es el Día de la Mujer (en singular), y a la que se le reconoce como “creación perfecta”, “regalo divino”, “dadora de vida”, “musa”, “santa”, y un largo etcétera que define una forma, única y exclusiva, de ser *mujer* en el mundo.

Para nosotras, cada 8 de marzo es una posibilidad de encontramos en la diversidad y recordar, denunciar, gritar fuerte, hacer ruido, marchar e ir a la huelga: rebelándonos a siglos de pesado silencio. Es por eso que celebramos y nos sumamos a las iniciativas que se desarrollarán hoy y que van desde hacer efectivo un Paro Internacional de Mujeres hasta salir a marchar para decir: ¡basta!, y

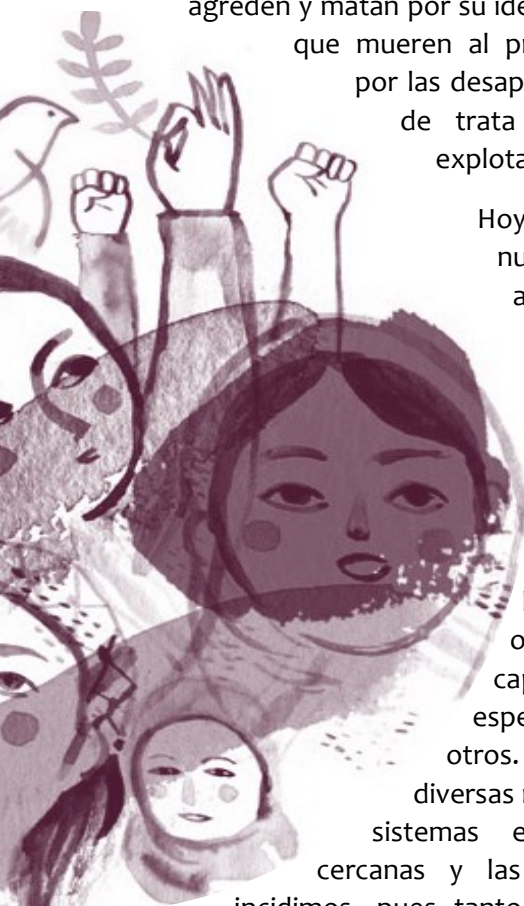
hacerle frente al giro neo-conservador que está dando el mundo a partir de gobiernos abiertamente misóginos, defensores de la familia tradicional, la propiedad y el capital.

Hoy nos movilizamos para denunciar que las mujeres en Colombia no solo ganan menos que los varones, también están sub-representadas en el mundo laboral debido a que la tasa de desempleo para las mujeres está en un 11,6 %, casi el doble que entre los hombres (6,6 %)*. Nos movilizamos, para manifestar que las mujeres gastan alrededor de 3 horas en tareas domésticas y de cuidado y este trabajo no es retribuido o remunerado**; salimos a denunciar que las situaciones anteriormente nombradas aumentan la vulnerabilidad de las mujeres frente a la violencia machista, obligándolas - por sus necesidades económicas- a aguantar y callar.

Vamos a salir a las calles para gritar que en Colombia 7 de cada 10 mujeres son víctimas de agresiones violentas y que en un 47,27% de los casos***, la violencia es perpetuada a manos de los compañeros sentimentales de las mujeres agredidas; diremos con fuerza que a las mujeres las violentan en sus casas, que las matan en sus hogares; vamos a



marchar por las víctimas de femicidio, recordando -en cada paso- a Yuliana Samboní y a Rosa Elvira Cely, gritando por las voces que apagó el patriarcado; vamos a movilizarnos por las lideresas asesinadas en nuestros territorios, por las lesbianas y travestis que agreden y matan por su identidad sexual, por las mujeres que mueren al practicarles abortos inseguros, por las desaparecidas a manos de las redes de trata y por las víctimas de la explotación sexual.



Hoy saldremos a las calles pero nuestro llamado no busca ser agotado en la conmemoración del 8 de marzo; queremos generar articulaciones, procesos amplios y permanentes que tengan presente que el patriarcado, como sistema de opresión, se interconecta con otros sistemas que permiten la misma dicotomía entre opresores y oprimidas como el capitalismo, el racismo, el especismo, el colonialismo, entre otros. Por esto es clave entender las diversas maneras en que operan dichos sistemas en nosotras, las personas cercanas y las colectividades en las que incidimos, pues tanto los actos de violencia más visibles como las micro-violencias son recreadas diariamente por acción u omisión.

Finalmente, reconocemos que es pertinente y necesario pensarnos un proyecto educativo transformador que cuestioné cada aspecto

presente en nuestro quehacer pues el macho violento vive no solo en el "otro" -al que se suele señalar como el "enfermo"-, también vive en nosotras mismas y es nuestro deber cuestionarlo y combatirlo en todos los espacios en donde tengamos incidencia.

Seguiremos movilizándonos, gritando, marchando, incomodando, escandalizando, y visibilizándonos para recordar que han sido arduas las luchas que nos han precedido y serán arduas las que están por venir. Seguiremos creyendo en que podemos ser libres y en que podemos cambiar el mundo.

Por un 8 de marzo de lucha y feminista

NI UNA MENOS, VIVAS NOS QUEREMOS

**iContra la educación sexista y el sistema patriarcal,
pedagogía feminista y educación popular!**

Suscriben:

**Coordinadora de Procesos de Educación Popular (CPEP) En Lucha
Acción Libertaria Estudiantil (ALE)
Colectiva Libertaria Severas Flores
La Voz de la Mujer**

* *La desigualdad de género, un obstáculo en Colombia.* El País (Internacional). En Web: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/16/colombia/1450238160_997654.html

** *Informe Sobre Desarrollo Humano 2015: Trabajo al servicio del desarrollo humano.* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia. En Web: <http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2015/12/14/informe-sobre-desarrollo-humano-2015-trabajo-al-servicio-del-desarrollo-humano.html>

*** *Se conmemora Día internacional para eliminar violencia contra la mujer.* El Tiempo. En Web: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/cifras-de-violencia-contra-las-mujeres-en-colombia/16758400>